

Beatriz Osés

Todos mis cuentos son imágenes en miniatura. *Cuentos como pulgas* es mi primer libro pero también mi manera de escribir al microscopio, de crear puzzles con muy pocas piezas. Me interesa lo imposible y la síntesis, insinuar historias y pozos. No escribo para una edad determinada, sí para un lector. Cada uno de estos cuentos cabe en la palma de una mano, de la mano de un duende, y sobra espacio.

Nací en Madrid y aunque soy de humor, desde pequeña me sentí de pueblo y de lagartijas. Tuve la suerte de que mis padres me dejaran leer por las noches en la cama antes de dormir, de que los Reyes Magos me trajeran cuentos con ilustraciones en blanco y negro, que luego podía colorear. Fui lectora anárquica. Elegía los libros de las estanterías de mi casa por su olor, por el título, por el presentimiento de que podían contener algo prohibido. En aquella época, mi tío me regaló su máquina de escribir. Me encantaba abrirla y reparar las teclas dobladas, les echaba aceite cuando se atasaban... y le daba la vuelta al carrete para que durara más. Escribí entonces mi primera novela de misterio en cuartillas amarillentas pero no sé dónde la he metido... Fui lectora en crisis, me declaré en rebeldía contra algunas lecturas obligatorias y resistí varios meses.

Ahora tengo 34 años, supongo que debería decir que esos son los que ya no tengo, muchas canas y sigo viendo elefantes. En mi tiempo libre trabajo como profesora de Lengua y Literatura en un instituto de Badajoz. Me encantan los escritores con los que me encuentro cada día. Me fascinan sus caras cuando leen en clase.

Bibliografía

Cuentos como pulgas, Madrid: Ibersaf Editores, 2007.

